

MASHIAJ SEMANAL

LA PUBLICACIÓN DEL TIEMPO DE LA GUEULÁ -REDENCIÓN-
CON LA AYUDA DE HASHEM, EL PUEBLO DE ISRAEL VENCERÁ



B"H - EREV SHABAT PARSHIOT KI TISA/PARÁ - 17 DE ADAR 5786 - VIERNES 6 DE MARZO DE 2026

249

¡El cielo es azul!

Durante décadas, la contaminación atmosférica en Pekín fue tan grave que **los residentes solían usar mascarillas al aire libre**. Una densa neblina a menudo oscurecía el horizonte durante días. En grandes eventos internacionales, de los cuales el más famoso fueron los Juegos Olímpicos de Verano de 2008, **las autoridades chinas tomaron medidas extraordinarias** para lograr cielos azules: Se cerraron fábricas temporalmente, se restringió el tráfico e incluso se utilizó la siembra de nubes para provocar la lluvia y dispersar la contaminación. Estas medidas produjeron cielos sorprendentemente despejados para las cámaras internacionales, a pesar de que los problemas ambientales subyacentes seguían sin resolverse.

Durante muchos años, este fenómeno se conoció entre locales y extranjeros como "El Azul del Desfile", en referencia al aire limpio artificialmente inducido que se producía cuando los líderes políticos exigían un cielo prístino para un evento de alto nivel.

Sin embargo, en los últimos años, Pekín ha tomado muchas medidas concretas para mejorar la calidad del aire, y los cielos azules ya no son una ilusión. En 2025, la Autoridad Ambiental Municipal de Pekín reportó solo un día con alta contaminación en todo el año, lo que representa una disminución de más del 98 % en comparación con 2013, y las concentraciones anuales de partículas peligrosas (PM2.5) cayeron por debajo de los parámetros clave por primera vez.

La Parshá Ki Tisá, describe cómo el pecado del Becerro de Oro introdujo la contaminación espiritual en el mundo. En el Monte Sinaí, Israel experimentó un momento de revelación directa y pureza. Sin embargo, no duró. Cuando Moisés se demoró en descender de la montaña, buscaron un sustituto y adoraron al Becerro de Oro. Este acto de locura tuvo repercusiones generacionales. **La atmósfera espiritual se volvió turbia y densa, y se necesitó el trabajo conjunto de muchas generaciones para reparar el daño.**

A través de su servicio a Di-s, -en la plegaria, el estudio de la Torá y la observancia de las Mitzvot-, la atmósfera espiritual se fue aclarando y clarificando gradualmente. Sin embargo, esta purificación solo alcanzó a una parte del mundo. Hasta el siglo pasado, el hemisferio occidental permaneció prácticamente intacto, a la espera de la iluminación plena de la Torá.

Cuando el Rebe anterior llegó a Estados Unidos en 1940, notó de inmediato que el ambiente no era tan puro como solía ser en Europa del Este. Propuso una solución sencilla: Pronunciar las palabras de la Torá dondequiera que vayamos, en particular las Mishnaiot, que tienen el poder de purificar el ambiente y crear una atmósfera de pureza y Santidad.

Hoy, 86 años después, podemos afirmar que su campaña fue sumamente eficaz. Su sucesor, el Rebe de Lubavitch ER"M, profundizó la obra de su suegro y estuvo decidido a recuperar las calles. Envío a jóvenes estudiantes de la Ieshivá a las calles de Manhattan para animar a otros judíos a cumplir las Mitzvot. El Judaísmo ya no se escondía en un armario. El Rebe lo llevó a la esfera pública. Hoy, nos enorgullecemos de vivir abiertamente como judíos no solo en Estados Unidos sino en todo el mundo.

Una de las tareas del Mashiaj, según Maimónides, es "convencer a todo Israel para que transite en los caminos de la Torá y fortalecer sus brechas". El Mashiaj traerá pureza espiritual al mundo. **Nuestra mayor conciencia espiritual también nos llevará a ser más sensibles unos a otros, lo que también tendrá efectos físicos directos en el medio ambiente.**



El rollo de Ester. La historia vuelve a suceder

Dice el Baal Shem Tov: *"Quien lee o escucha el rollo de Ester en Purim y supone que son hechos del pasado, no cumple la Mitzvá de su lectura"*. *"Estos días se recuerdan y se hacen"*, los mismos fenómenos del pasado se vuelven a vivir cada año con mayor intensidad y repercusión.

En el Futuro, Persia caerá en manos de Roma, cerca de la llegada del Mashiaj

(Tratado de Avoda Zara 2, Tosafot)



Tal como informó proféticamente, el Rebe de Lubavitch ER"M, **nos encontramos en el umbral de la Redención.** Sucederán maravillas y milagros, unos tras otros. Incluso superiores en proporción a las maravillas y milagros de la salida de Egipto.

La llegada del Mashiaj, el Moisés actual, es un hecho concreto.

"El descenso del exilio es en verdad, una parte del ascenso de la Redención, que tiene como meta llegar al nivel del rostro resplandeciente de Moshe".
(El Rebe - Dvar Maljut Parshat Ki Tisa)



Las primeras palabras de la Parshá de esta semana se refieren a la contribución del pueblo judío de Medio Shekel para expiar el pecado del Becerro de Oro. **¿Cómo podría un pago tan insignificante expiar un pecado tan colosal?**

La respuesta se encuentra en una obra del siglo XX, Even Shlomo. El medio shekel simbolizaba la mentalidad inconclusa del pecador. El Talmud dice: "*Una persona no peca a menos que un espíritu de necedad la invada*". Las facultades intelectuales del pecador debieron estar gravemente comprometidas. Cuando un pecador reconoce que tiene deficiencias y sufre de un espíritu de necedad, emprende el camino hacia la recuperación.

Aunque el pueblo judío sufrió este lapsus mental, fue solo por un corto tiempo. Con la construcción del Mishkán, el Santuario portátil en el desierto, se restableció la presencia de Di-s y la consiguiente cordura. Esta sana situación perduró mientras vivimos en nuestra Tierra Santa, y nuestro Beit HaMikdash permaneció intacto.

La llegada del exilio lo cambió todo. Uno de los síntomas del exilio es la pérdida de la cordura. Dejamos de ver la luz de la Torá y las mitzvot, y el daño que nos acarreamos al construir nuestros propios "Beceros de Oro".

El Medio Shekel está cargado de simbolismo. Nos enseña tres lecciones importantes que curan la locura de nuestro exilio. **Primero**, debemos reconocer que somos solo la mitad de la ecuación. La otra mitad es Di-s. Concentrarnos y reflexionar sobre esto nos permite sentir nuestra conexión y nuestra absoluta dependencia de Él. Cuanto más reflexionamos sobre esto, más cuerdos nos volvemos.

Segundo, también debemos reconocer que ambos estamos incompletos sin el otro. Somos comparados a un solo cuerpo compuesto por extremidades y órganos dispares. La enfermedad se instala, Di-s no lo quiera, cuando los diversos componentes de nuestro cuerpo creen ser independientes entre sí. Una enfermedad más grave ocurre cuando el cerebro no está en contacto con el resto del cuerpo. La unidad judía, como se refleja en el Medio Shekel, es señal de que nuestro cerebro está sano. Además, un cerebro sano, de hecho, fomenta la salud espiritual.

La tercera lección del Medio Shekel proviene de las letras de la palabra majatzit, que significa mitad. La letra central de esta palabra es el Tzadik, que alude a la persona justa. El Tzadik en la palabra majatzit está rodeado por las letras jet y iud, que forman la palabra jai, vida. Las letras más distantes del Tzadik son mem y tav, que forman la palabra met, muerto.

La lección es que quienes intentan conectarse con la luz y la calidez del Tzadik y disfrutar de ellas están plenamente vivos. De hecho, el Tzadik es tanto la cabeza del pueblo judío como su corazón. Cuanto más fuerte sea la conexión entre los diferentes órganos del cuerpo con el cerebro y el corazón, más sanos estaremos.

Esta es la base de la tradición jasídica, arraigada en el Talmud y la literatura bíblica, que consiste en seguir a un Rebe, un maestro espiritual. Esta cercanía no solo nos ayuda a aprender la mejor manera de vivir, sino que también conecta nuestras mentes con su mente sana. Con esa claridad, sumada a las dos lecciones anteriores del Medio Shekel (dependencia de Di-s y reconocimiento de nuestra unidad orgánica con los demás), **estaremos plenamente preparados para la Redención Final, que representa el estado máximo de cordura.**

(HAGEULAH - Adaptado de las enseñanzas del Rebe de Lubavitch)

VELAS DE SHABAT

Buenos Aires

7:06 PM

Jerusalem

5:01 PM

Nueva York

5:35 PM

Los Ángeles

5:36 PM

Miami

6:07 PM

Santiago de Chile

7:54 PM

México City

6:26 PM



VIENE MASHIAJ

Mashiaj en la Parshá

Toda la historia en un capítulo

Moisés bajó del Monte Sinaí con las Tablas y vio un espectáculo espantoso: El pueblo judío danzaba alrededor de un becerro de oro y proclamaba: "*¡He aquí tu dios, Israel!*". Conmocionado, arrojó las tablas y las hizo añicos. Eran un regalo Divino, creado y grabado por Di-s mismo.

Las cualidades especiales de las Tablas se describen justo antes de que se rompieran. **Parecería más apropiado describir su belleza cuando fueron entregadas en el Monte Sinaí y no aquí**, cuando están siendo destruidas. Sin embargo, la secuencia tiene su razón, y su mensaje resuena en cada etapa de la vida. El comienzo de la **Parshá Ki Tisa** describe al pueblo judío como era antes de su pecado. **Eran Tzadikim perfectos**, dignos de recibir las Primeras Tablas en toda su gloria. Esta etapa corresponde al estado inicial de la creación, cuando era perfecta y libre de todo mal. Luego vino el pecado, que es paralelo al pecado de Adam, cuando comió del Árbol del Conocimiento. **Con este acto, envió al mundo a un abismo del que aún no nos hemos recuperado del todo.** Trajo al mundo la imperfección y, en última instancia, la muerte, y nuestra labor es reparar el daño.

El pueblo judío también pecó con el Becerro de Oro, y desde entonces lo hemos estado limpiando. Sin embargo, al final, Di-s perdonó a los judíos y les dio un segundo juego de Tablas, **más finas que las Primeras, que representan la Redención definitiva.** El regalo de la Redención compensará todo el sufrimiento previo.

Con la Redención definitiva, mereceremos un flujo inagotable de luz espiritual, proporcional a la amargura de nuestro exilio. **El exilio no es solo un punto bajo que precede a la Redención, sino una parte necesaria del proceso.**

(El Rebe, Sefer HaSijot 5752 tomo 2, pág. 423)